

Integridad de Centroamérica

Esto es, con todas sus letras, el título altisonante de un periódico que se está publicando en Granada de Nicaragua. ... y cuya misión, al parecer es la de propender a realizar la nacionalidad de Centro América, o en otros términos, la unión de los Estados Centroamericanos bajo un solo gobierno, salvando otras uniones que se irán verificando después con el auxilio del tiempo y de los hermanos del Norte.

... En primer -lugar, haremos observar a los profundos hombres de Estado de la *Integridad*, que nada es menos nacional que proclamar a un tiempo la nacionalidad y la unión a los Estados Unidos de América. ¿A quién se le había ocurrido jamás hacer consistir la nacionalidad de un país en ser parte de otra nación? ¿O cómo puede conciliarse la independencia propia con la unión a un país que tiene otras instituciones; y el derecho de regirse por sus propias leyes con la necesidad, inherente a todas las uniones, de dejarse gobernar por las exigencias de la sociedad unida? Aun cuando no se encontrasen en la *Integridad* otros desaciertos, este bastaría para dar

una idea cabal del poco juicio de unos periodistas que no conocen el valor de las palabras, y no reflexionan que la nacionalidad se pierde por el solo hecho de unirse un país con otro, como sucedió con la nacionalidad de Tejas, unido en el día a los Estados Norteamericanos.

...les aconsejamos (a los periodistas de la *Integridad*) que estudien un poco el valor de las palabras *independencia, nacionalidad, integridad, y* ya que han empleado la palabra *intervención*, si quieren saber perfectamente lo que por ella se entiende, pregunten a aquellos que, a la sombra de un carácter mas o menos oficial, promueven en país amigo sociedades ocultas, se rodean de facciosos, de descontentos y de traidores, alientan falsas esperanzas, protegen criminales proyectos, favorecen expediciones secretas, y tienen todo preparado para que luego *intervenga* un ejército que saquee, incendie, mate y concluya por la fuerza la obra tan felizmente empezada por la diplomacia.

En La Gaceta, Año 4,
pp. 447-448. Enero 5 de
1850.